



Pacto y actitud que ensombrecen al país

La barbarie ejercida por el gobierno y el Comando Conjunto, usando como instrumentos a gendarmes de las fuerzas policiales, a los soldados y oficiales del Ejército, y a los marinos que lamentablemente dejaron de ser ya continuadores de los sentimientos del Gran Almirante, barbarie contra los prisioneros políticos encerrados en los antros carcelarios del Lurigancho, El Frontón y Santa Bárbara, tiene que sublevar el espíritu de todo ser humano, de todo ser consciente, y de todo hombre, mujer o niño que tengan un mínimo de humanidad.

El espíritu sano de los hombres de Bien se rebela ante la bestialidad del poder civil-militar que ha entutado no solamente a centenas de modestos hogares, sino a la comunidad de trabajadores honestos y a la colectividad progresista y cristiana del mundo, a esta sociedad que respeta los valores del Ser Humano.

Y tiene que avergonzar a la nación entera las declaraciones del presidente aprista don Alan García, quien dijo que ha saludado a los ele-

mentos armados por haber cumplido sus órdenes de restituir la autoridad y la ley en los penales.

Declaración que avergüenza porque para el mundo que vive una auténtica democracia no tendrá explicación el por qué los peruanos nos dimos un gobierno fascista que ahora ha practicado el genocidio más espeluznante de nuestra era republicana. Desvergüenza y horror elevados a una potencia con infinito.

Esos pueblos que han mirado con espanto el crimen cometido por el gobierno y los militares en las cárceles contra indefensos políticos, tendrán que imaginar que nuestro pueblo aún no ha superado la etapa cavernaria, porque solamente así puede haberse dado un gobierno que da soluciones cavernarias a sus problemas.

Algunos gobiernos de países hermanos han puesto en práctica el genocidio, eliminando por las armas o con métodos más brutales al adversario. Pero siempre se trató de gobiernos de facto, y que jamás hicieron, con tanto bombo y discurso, promesas humanas y democráticas. Pero quien ocupa ahora la Casa de

Pizarro, en su habitual verbosidad, dentro del país y fuera prometió una convivencia humana, prometió diálogo y amnistía para terminar con los baños de sangre que se dan a menudo en las áreas donde la soldadesca tiene carta blanca para cometer violaciones, atrocidades y asesinatos; y en esta realidad reside la gran mentira, la tremenda falacidad y estafa de este gobierno aprista que antes del año de siniestra administración, se ha descubierto como el más vil agente del imperialismo, como el perfecto títere de la oligarquía, y como el socio abyecto de las decisiones militares.

En este caso trágico y vergonzoso de los trecientos o más asesinados en los penales, el presidente aprista, sus hombres de mayor confianza del gabinete y del Apra, delegaron su autoridad al Comando Conjunto para que actué sofocando el motín; pero ninguna de estas autoridades y políticos ignoraban los métodos contrainstaurables que los militares tendrían que aplicar, esos métodos irracionales y feroces que aprenden para eliminar ori-

ginalmente al adversario. Entonces el gobierno, el Jefe Supremo de las Fuerzas Armadas y los líderes apristas son los directos responsables de la catástrofe humana que la historia lo registrará para que los niños de hoy y todas las generaciones sepan lo que acontenció en el país durante el gobierno fascista que con el nombre de aprismo pretendió desviar el destino histórico del pueblo peruano.

La criminal actuación del gobierno y de los militares obedeció a un plan estructurado con bastante anticipación. Fue debido a este plan que Alan García se retractó de su original proyecto de amnistía para los presos políticos; se retractó tras haber establecido con el militarismo el gran negocio consistente en garantías para la permanencia del nuevo mandatario en Palacio, y para los militares el usufructo, a manos llenas, del presupuesto correspondiente con las glorias incrementadas. A este negocio se debe que ahora tenemos un gobierno civil-militar, con prominencia de la gente uniformada. Este binomio defiende ahora los intereses de la oligarquía y del imperialismo.

REFLEXIONES DE UN HOMBRE COMUN

El periodismo que calla u oculta la información por obsecuencia o servilismo renuncia a su razón de ser.

.....o.....
¿Libertad de expresión?
¿Con presión y represión?

.....o.....
Si en el ring de la política no les gusta la zurda de este Diario eso quiere decir que son simples "paquetes" y carecen de punch ideológico. Sólo saben amarrar.

"Líderes socialdemócratas afirman que están de acuerdo con las medidas adoptadas por el Pcte. García en los penales"

Conclusión, todos son de la misma laya.

.....o.....
El imperialismo con careta de socialista no va a venir aquí a dar recetas de cómo reprimir a nuestro pueblo. Que metan sus narices en... otra parte.

.....o.....
En la práctica social es que se tipifica a un partido político y no por lo que dice.

"Si la policía te coge sin documentos te sindicó como sospechoso de terrorismo; y si eres estudiante de San Marcos, la cosa es peor".

(Ofensa a la primera universidad del país.

.....o.....
Si el gobierno creyera en su poder permitiría el libre juego de ideas, seguro de que la verdad y la bondad de sus ideales se impondrían sobre otros. Pero un gobierno de explotación y dependencia, ¿qué doctrina superior puede sustentar para que lo sustente?

Por eso reprime las ideas que le cuestionan, porque las teme.